

Citation:

Paez, Roger. "Derivas Urbanas: la Ciudad Extrañada". *R.I.T.A. Revista indexada de textos académicos*, 01 (2013): 120-129. Print. ISSN: 2340-9711. DL: M-35005-2013.

Title:

Derivas Urbanas: la Ciudad Extrañada

Author/s:

Roger Paez i Blanch

Date:

2013

Language/s:

Castellano | English (provided)

Format:

Article (Indexed Journal)

Publisher/Organizer:

Revista Indexada de Textos Académicos

Copyright:

All rights reserved

Derivas urbanas: la ciudad extrañada

Roger Paez i Blanch*

Resumen pág 51 | Bibliografía pág 53

"La elaboración de mapas psicogeográficos, (...) puede contribuir a clarificar ciertos desplazamientos de carácter no precisamente gratuito, pero sí absolutamente 'insomiso' a las influencias habituales."¹

Este artículo presenta una serie de cartografías urbanas que documentan la ciudad en función de una acción concreta: una deriva. Los mapas resultantes ponen de manifiesto una relación intensa con la ciudad a partir de una vivencia concreta donde la ciudad es tratada simultáneamente como material y como soporte de investigación.

El objetivo implícito de todos estos experimentos es mostrar la reorientación radical que sufre la ciudad cuando es apelada desde un interés o una voluntad concretas.

Mostrar la plasticidad del fenómeno urbano a través de mapas que tensionen las imágenes que tenemos de la ciudad tiene un doble sentido. En primer lugar multiplicar las perspectivas a través de las cuales percibimos y construimos mentalmente la ciudad: un mundo plural requiere imaginerías plurales. En segundo lugar, abrir nuevos caminos a la transformación de la ciudad, tanto a nivel físico como a nivel de uso: nuevas narrativas urbanas promueven nuevas prácticas urbanas.

Modos de deriva

El concepto de deriva, acuñado por Guy Debord en los años cincuenta, ha superado su marco de referencia original y se ha convertido en un concepto clave para entender múltiples prácticas urbanas, tanto anteriores como posteriores a la su conceptualización inicial.

Si la entendemos de manera amplia,² la deriva es una práctica de conocimiento e interacción con la ciudad basada en recorrerla siguiendo lógicas no-habituales, ya sean azarosas o construidas.

La historia de la deriva es larga y ya ha sido estudiada ampliamente.³ Sin entrar en disquisiciones de gran calado, vale la pena recordar que la práctica de la deriva proviene de la *flânerie*, un tipo de pasear ocioso, simultáneamente distraído e inquisitivo, que aparece con la modernidad. A mediados del siglo XIX, a causa de la expansión de las grandes ciudades de la primera industrialización, la ciudad se entiende, por primera vez en la historia, como un mundo donde es posible perderse. La ciudad, transformada en auténtica naturaleza urbana⁴, aparece como un lugar de descubierta. Es en este marco de simultánea fascinación e incomprendición de la urbe industrial donde los *flâneurs* inician las primeras proto-derivadas.

A pesar de todo, no es hasta los años veinte que recorrer la ciudad aparece como una actividad obstrutiva-creativa consciente y voluntaria.⁵ En el período de Entreguerras y muy especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, la deriva se entiende como un modo de desobjetivización de una ciudad que se ha convertido en un campo totalmente dominado por el capital. La deriva es una de las técnicas que se usan para buscar agujeros en una realidad monolítica caracterizada por la alienación, la trivialidad y el *ennui*.^{6, 7}

Dentro de la historia de la deriva se pueden distinguir dos grandes momentos, separados por la experiencia de la Internacional Situacionista.

¹ "La fabrication de cartes psychogéographiques (...) peuvent contribuer à éclairer certains déplacements d'un caractère non certes de gratuité, mais de parfaite 'insoumission' aux sollicitations habituelles."

Debord, Guy; "Introduction à une Critique de la Géographie Urbaine", Les Lèvres Nues, nº6, Septiembre, 1955. (Trad. de Lurdes Martínez)

² Es decir, no limitada a su conceptualización debordiana. El 1952 Debord plantea la conceptualización inicial de la deriva como "una aprehensión no-óptica del espacio urbano". Cuatro años más tarde, Debord propone la conceptualización clásica de la deriva situacionista: "técnica de transición fugaz a través de ambientes cambiantes". Cuando hablamos de deriva en su acepción amplia, incluimos a demás de la deriva letrista-situacionista propiamente dicha las experiencias asimilables anteriores, como por ejemplo las *flâneries* del XIX, las vistas Dadá, las excursiones y deambulaciones surrealistas, así como las experiencias posteriores relacionadas con el desplazamiento como método de conocimiento y producción artística: desde los *happenings* de los sesenta a los *new spatial media* del 2000, pasando por las exploraciones del *land-art*, el arte conceptual, el *activist mapping*, o la transurbancia.

³ Ver, por ejemplo: Hollevoet, Christel / Jones, Karen / Timothy Nye; *The Power of the City / The City of Power*, The Whitney Museum of American Art, New York, 1992. Sadler, Simon; *The Situationist City*, The MIT Press, Cambridge, 1998. Careri, Francesco; *Walkscapes*, Gustavo Gili, Barcelona, 2008.

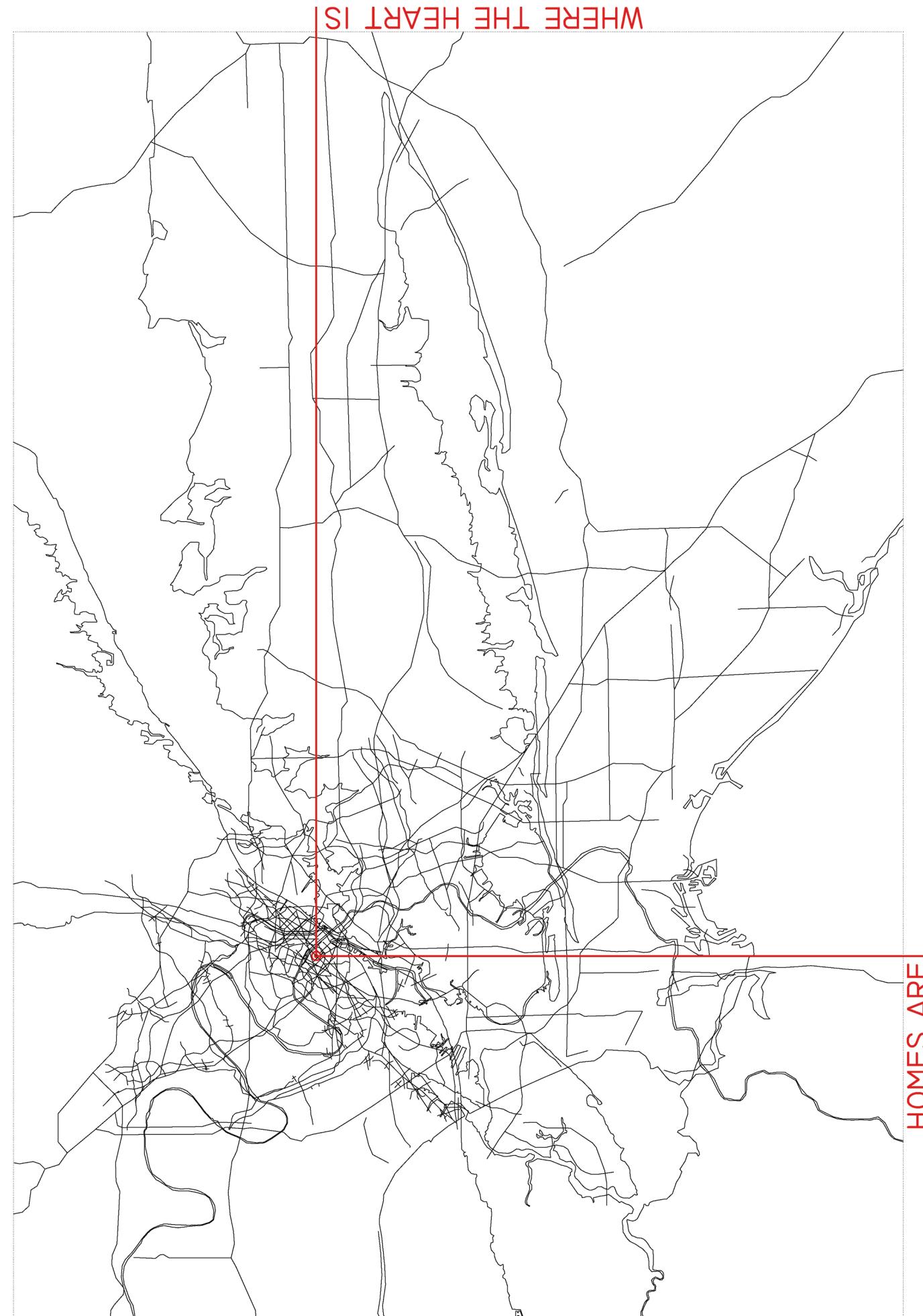
⁴ "El París de Benjamin, efectivamente, se asemeja mucho a una naturaleza virgen y sin nombre, todavía no reducida a categorías epistemológicas." Llovet, Jordi; "Benjamin i París", *Walter Benjamin i l'esperit de la modernitat*, Jordi Llovet, Barcanova, Barcelona, 1993, pág 283. (Trad. del autor) El propio Walter Benjamin, en el texto "El París del Segundo Imperio en Baudelaire", escrito originalmente el año 1937-38, dice que Baudelaire "iba a hacer botánica en el asfalto".

⁵ El 14 de abril de 1921 el grupo DADA formado por Aragon, Arp, Breton, Buffet, Éluard, Fraenkel, Hussar, Picabia, Ribemont-Dessaignes, Soupaull, y Tzara, organiza la "1ere. Visite Saint Julien le Pauvre". El mayo de 1924, los surrealistas Aragon, Breton, Morise y Vitrac hacen una caminata aleatoria de Blois a Romorantin. Estas experiencias son recogidas en la literatura de algunos de sus participantes (Aragon; *Le Paysan de Paris*, 1926; Breton; *Nadja*, 1928).

⁶ "En mayo de 1924, Aragon, Breton, Morise y Vitrac determinaron al azar, sobre un mapa de carreteras, el recorrido a efectuar: de Blois a Romorantin. La inutilidad total de este itinerario creó, para los caminantes, las condiciones de disponibilidad indispensables para captar lo surreal en lo real, lo maravilloso en lo ordinario, lo fantástico en lo trivial"

Paquot, Thierry; *Des corps urbains: Sensibilités entre béton et bitume*, Autrement, Paris, 2006, pág 88.

⁷ "La crisis del urbanismo se agrava. (...) Un ambiente mortecino y estéril es el resultado en nuestro entorno. (...) y toda preocupación lúdica está ausente. Ante la necesidad de construir rápidamente ciudades enteras, nos disponemos a construir cementerios de hormigón armado, en los que grandes masas de la población están condenadas a morirse de aburrimiento. (...) Nosotros reivindicamos la aventura." Constant; "Une autre ville pour une autre vie", Internationale Situationniste nº3, Diciembre, 1959.



[1] *Homes are where the heart is*. Roger Paez i Blanch, 2002. Superposición de los mapas de Barcelona, París, Nueva York y Los Angeles, a la misma escala y con la misma orientación, centrados respecto el punto de residencia del autor.

su valor de documento íntimo, el mapa permite articular una posición subjetiva en fricción con la realidad objetiva como pregunta o enunciado –no conformándose con la mera resolución acrítica de problemas cuyos parámetros ya están dados por el *status quo*.

Nueve mapas nuevos (derivas urbanas)

Si la teoría entorno de la deriva es amplia y fecunda, no lo es tanto la producción de mapas ligados a ella. A continuación presentamos nueve mapas de derivas urbanas, realizados por el autor entre 2001 y 2011. Estos mapas se proponen como instrumentos de investigación que buscan profundizar en la riqueza del fenómeno urbano, aproximándose a la realidad de la ciudad desde ángulos distintos de los habituales, ya que éstos pierden potencia crítica al teñirse por la costumbre y la rutina. En origen estos mapas aparecieron como un ejercicio privado, fruto de una necesidad íntima de dibujar aspectos de la ciudad sistemáticamente obviados que, a pesar de todo, afectan de manera muy importante a nuestras vidas. Como ya avanzábamos al principio, mostrar la plasticidad del fenómeno urbano a través de estos mapas tiene un sentido simultáneamente hermenéutico y transformador. Ampliar la comprensión de la ciudad amplía las vías para transformarla: nuevas narrativas urbanas promueven nuevas prácticas urbanas.

I. *Homes are where the heart is* [1]. Superposición de los mapas de Barcelona, París, Nueva York y Los Angeles, a la misma escala y con la misma orientación, centrados respecto el punto de residencia del autor. El hogar, uno y múltiple, deviene el eje entorno del cual se organiza el mundo circundante –un *axis mundi* transportable.

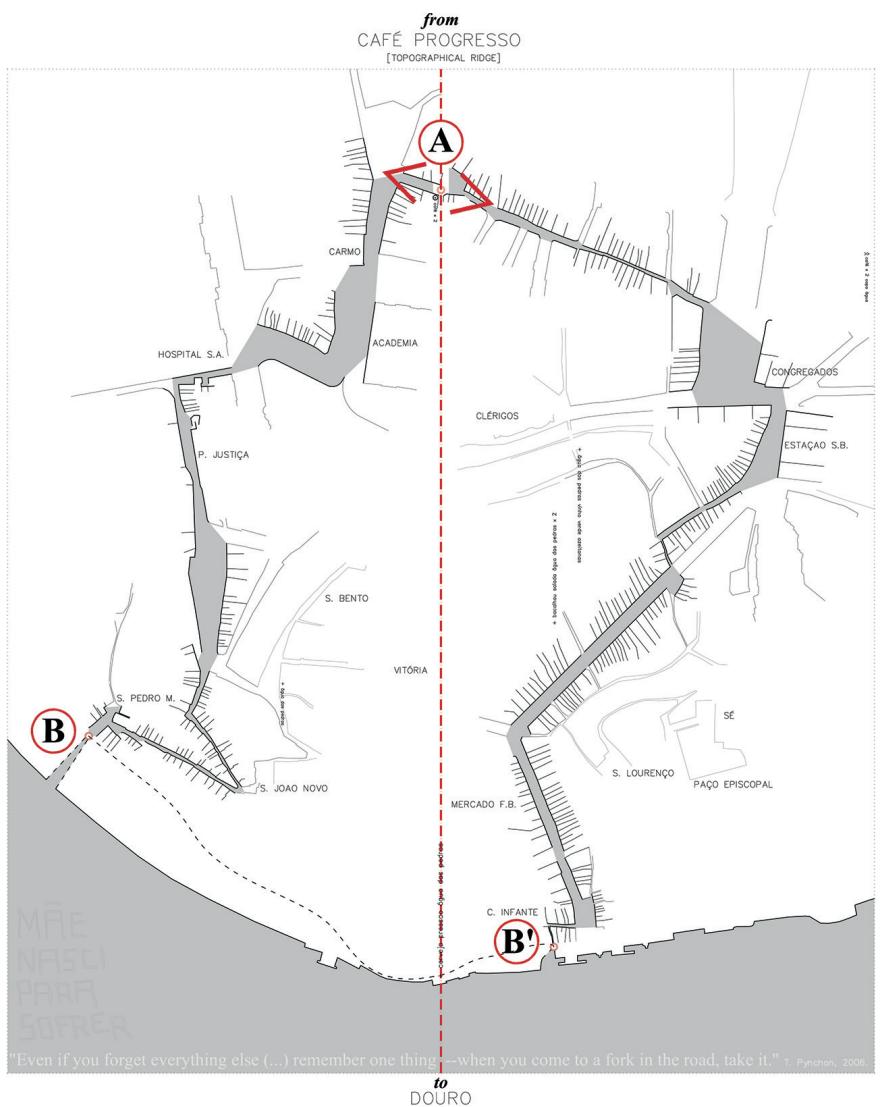
II. *5 jours à Paris* [2]. Durante cinco días de vacaciones en París, las reglas del juego se limitan a ir por todas partes a pie. Una simple decisión instrumental afecta radicalmente a la percepción de la ciudad y las actividades que en ella se desarrollan. La extensión y la fisicidad de la ciudad se ponen de relieve. Las relaciones de contigüidad se evidencian y los movimientos persiguen y descubren viejos canales: vaguadas, caminos suburbanos, rutas romanas. En un gesto de restricción voluntaria, el mapa reduce la experiencia de la ciudad a la distancia caminada cada día. Cinco *stoppages étalon*.

III. *BCN romp* [3]. Clase peripatética realizada en el marco de una colaboración académica con la Universidad de Columbia (Nueva York). Para introducir la realidad urbana de Barcelona a una serie de estudiantes americanos se decide usar el cuerpo como instrumento de medida. Evitando aproximaciones librescas, para conocer el sitio donde tienen que trabajar, los estudiantes extranjeros son sometidos a una agotadora clase consistente en caminar casi 26 km. La ruta pasa por escollos y playas, algunos tramos se hacen corriendo y otros caminando de espaldas, y los últimos 2,5 km se sube a la montaña de Montjuïc acarreando dos ladrillos por persona. El cansancio se convierte en protagonista. La ciudad se percibe a través de un filtro corporal que bloquea aproximaciones excesivamente distanciadas y analíticas, forzando una comprensión de la ciudad indisolublemente ligada a una experiencia extrema que tiene el cuerpo como límite.

IV. *Behavioural symmetry of Porto* [4]. Hay ciudades en las que siguiendo el mapa uno se pierde, ciudades donde las lógicas de su forma están dictadas por parámetros distintos a la organización en planta. Oporto, con su orografía compleja, es una de ellas. Buscando una manera de poner de manifiesto el orden topográfico de la ciudad de Oporto, se plantea bajar desde el punto más alto de la ciudad hasta el río siguiendo la máxima pendiente. Como el punto más alto es una línea de cresta perpendicular al río, es necesario realizar el trayecto descendiente dos veces. Los dos recorridos descendientes, que a modo de ríos secos revelan lógicas internas de la estructura urbana, generan una simetría que no es formal sino performativa.

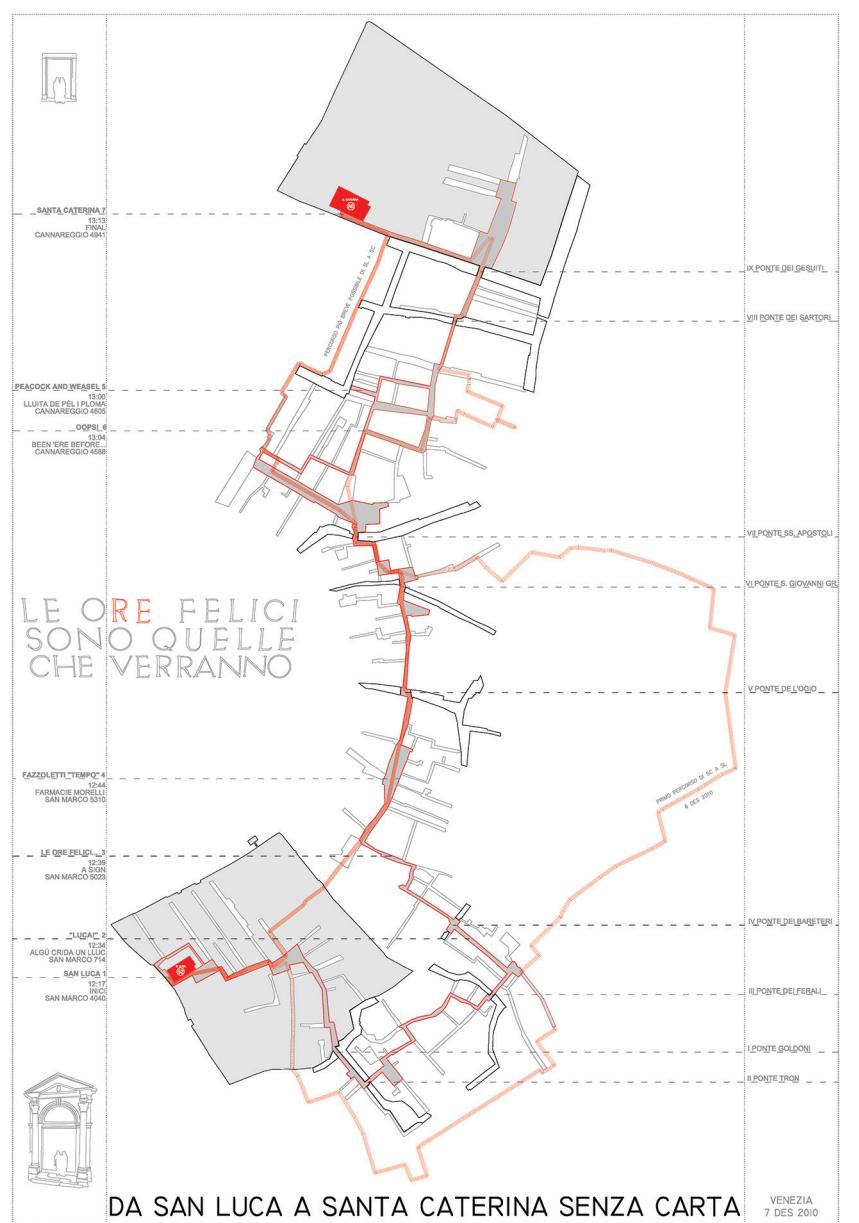
V. *Da San Luca a Santa Caterina senza carta* [5]. Desde que la góndola no es el modo de transporte dominante, Venecia se ha convertido en laberíntica. Su peculiar morfología responde a lógicas de navegación, y recorrer la ciudad a pie es hacerlo a contrapelo. Esta deriva parte de la fascinación por la facilidad de desorientarse en Venecia. Un día, paseando sin rumbo concreto, el azar nos lleva de la iglesia de Santa Caterina (Cannareggio) a la iglesia de San Luca (San Marco). La mañana siguiente, sin mapa, se intenta rehacer el camino inverso. El resultado muestra tres maneras de ir de un sitio a otro: el recorrido azaroso inicial, el recorrido

[4] *Behavioural symmetry of Porto*.
Roger Paez i Blanch, 2011.
Buscando una manera de poner de manifiesto el orden topográfico de la ciudad de Oporto, se plantea bajar desde el punto más alto de la ciudad hasta el río siguiendo la máxima pendiente.

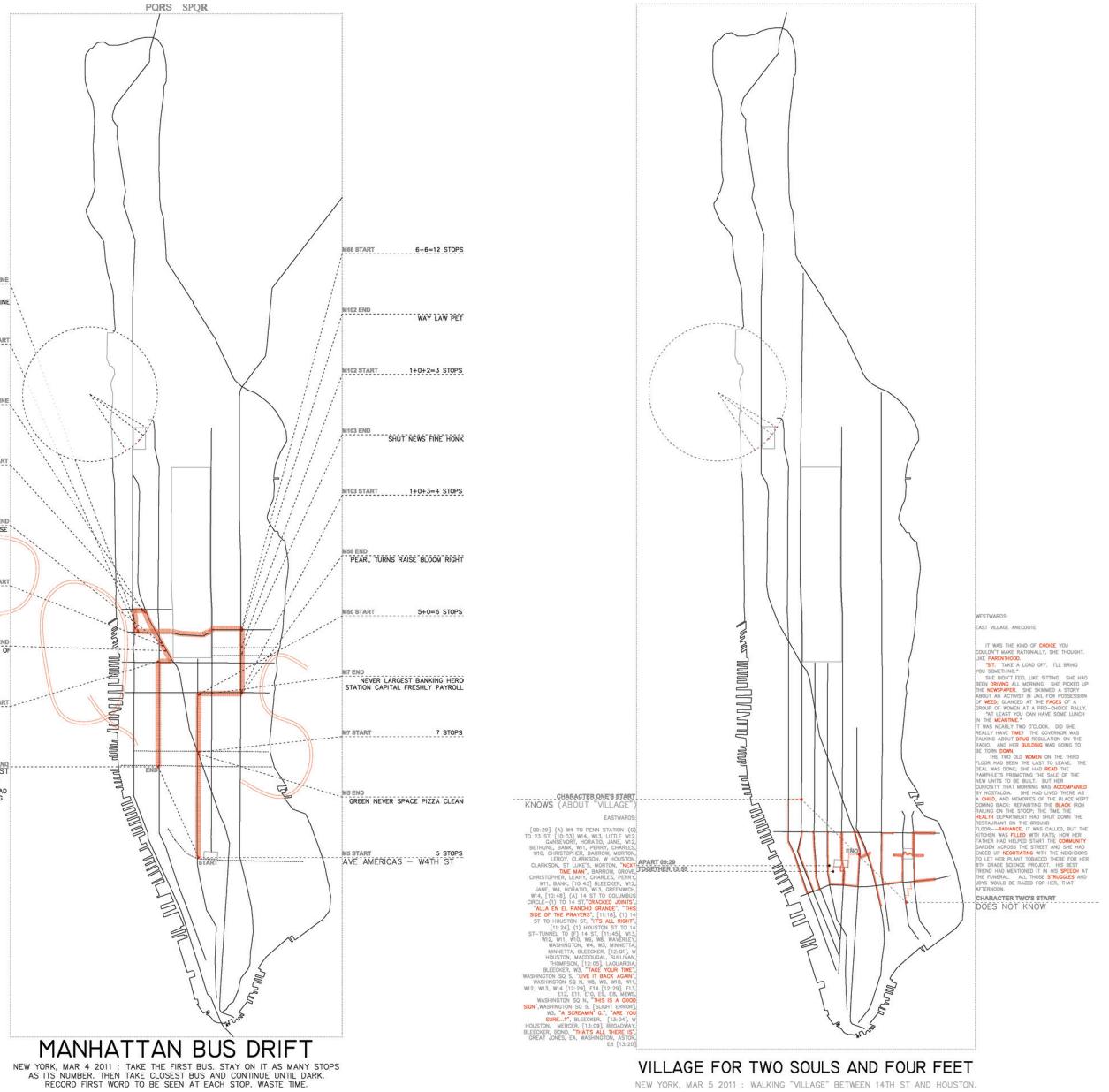
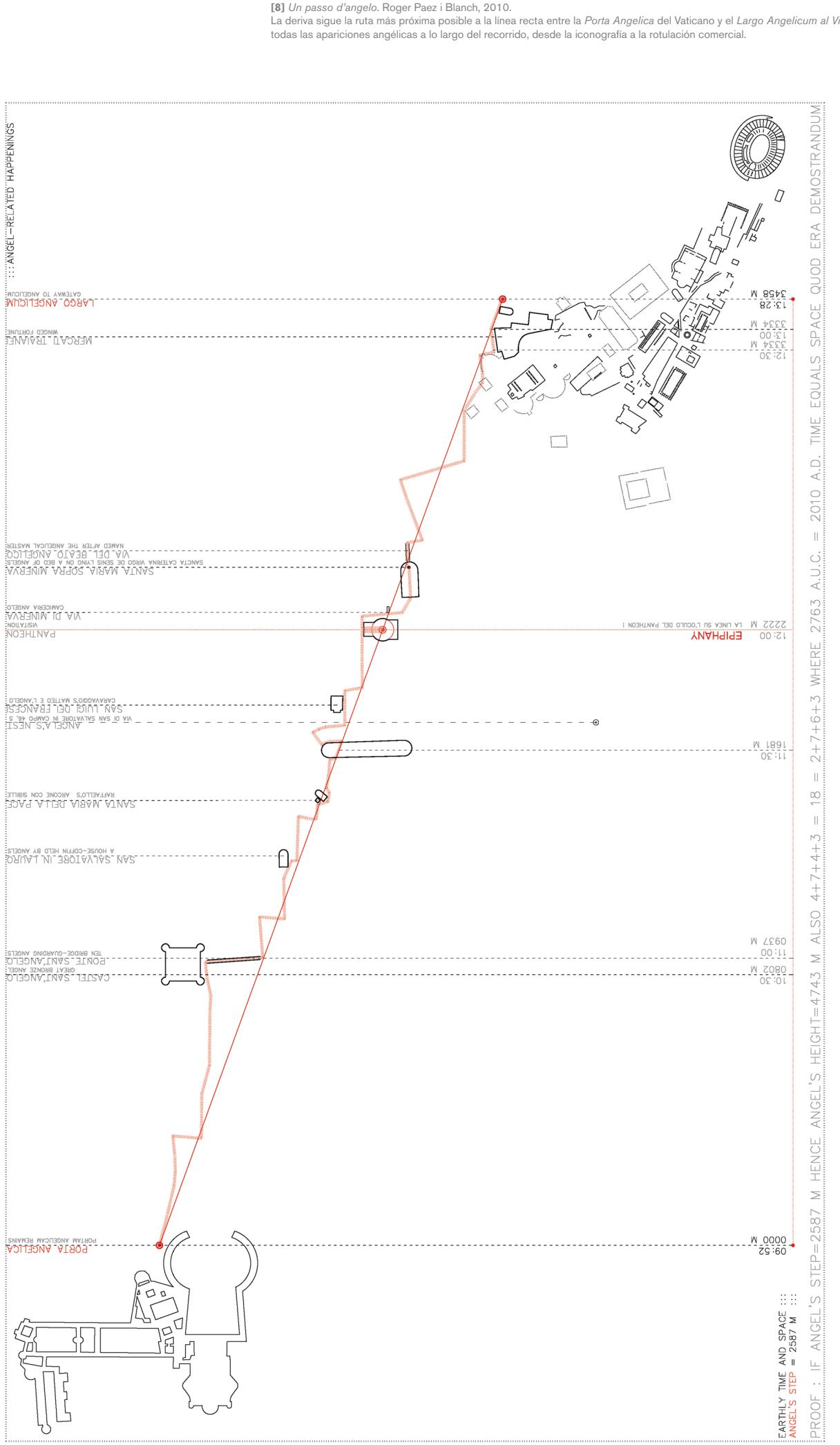


BEHAVIOURAL SYMMETRY OF PORTO

CAFÉ PROGRESSO LOCATED ON A RIDGE. RAIN FALLING TO EITHER SIDE MEET THE DOURO RIVER IN DIFFERENT SPOTS THUS REVEALING THE COMPLEX TOPOGRAPHIC LAYOUT OF THE CITY. PORTO, 14 MAIO 2011



[5] *Da San Luca a Santa Caterina senza carta*.
Roger Paez i Blanch, 2010.
El mapa muestra tres maneras de ir de un sitio a otro: el recorrido azaroso inicial, el recorrido sin mapa, y el recorrido más directo posible trazado sobre el mapa.



[6] Manhattan bus drift.

Roger Paez i Blanch, 2011.

El recorrido marcado es el resultado de un juego: quedarse en el autobús tantas paradas como indique su número de linea, bajar y tomar el primer autobús que pase por la primera parada que uno encuentre y repetir la operación hasta que anochezca.

[7] Village for two souls and four feet.

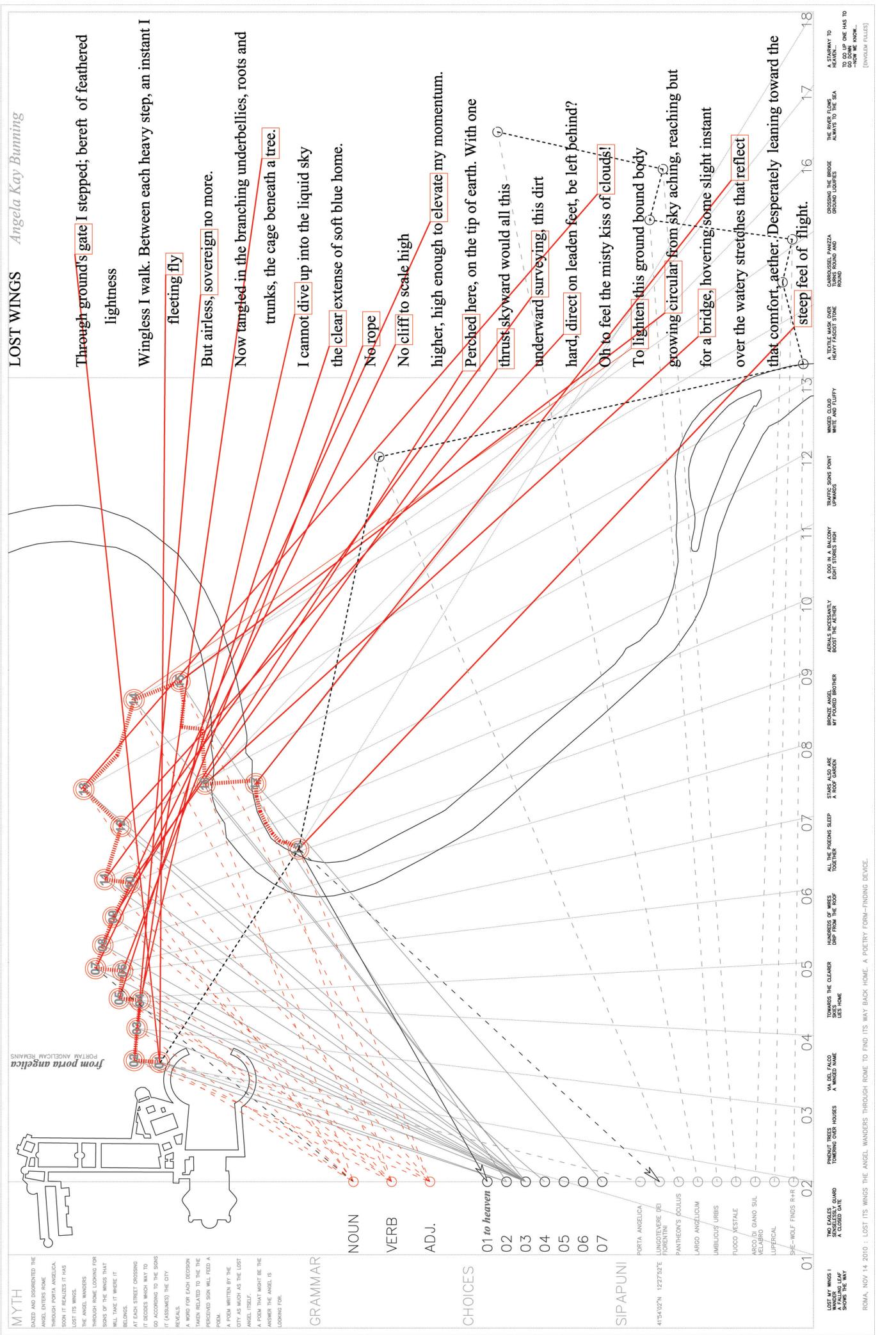
Roger Paez i Blanch y Angela Kay Bunning, 2011.
En esta deriva realizada a cuatro pies, se escribió el nombre de VILLAGE en toda la extensión de este barrio neoyorquino.

sin mapa, y el recorrido más directo posible trazado sobre el mapa. Las diferencias entre estos tres caminos ponen en relieve la falta de coincidencia entre la imagen mental y el espacio real de la ciudad.

VI. Manhattan bus drift [6]. A principios de marzo hace frío en Nueva York, especialmente si toda tu ropa se encuentra en una maleta que se ha extraviado en JFK. Perder el tiempo es una tarea apasionante. Una manera barata de pasar unas horas en Manhattan es tomando el autobús climatizado. Para hacer la experiencia más interesante se plantea un juego: quedarse en el autobús tantas paradas como indique su número de linea, luego bajar y tomar el primer autobús que pase por la primera parada que uno encuentre y repetir la operación hasta que anochezca. Días después, al transcribir la ruta resultante sobre el mapa aparece claramente la letra "R". Como ya sabían Major Brown (Chesterton), Lönnrot (Borges), o Stillman (Auster), la ciudad habla a través de nuestras acciones. A pesar que no seamos conscientes de ello.

VII. Village for two souls and four feet [7]. La mirada sobre la ciudad depende mucho de las expectativas que tengamos. En esta deriva realizada a cuatro pies, se escribió el nombre de VILLAGE en toda la extensión de este barrio neoyorquino. Uno de los participantes era consciente de la acción, mientras que el otro simplemente seguía instrucciones ciegamente. La épica de la escritura-acción se hizo presente en el primer caso, por ejemplo en el reconocimiento de la inflexión de la V en el Bleeker Playground, que articula Hudson St y 8th Ave: la gran V aparece como una realidad manifiesta y clara en la forma de la ciudad. En el segundo caso, el desconocimiento del objetivo de la acción llevó al participante a estructurar su experiencia a través de una narración de matriz oulipiana. Desde la conciencia y la inconsciencia, en un acto fundacional retroactivo, se dibuja el nombre sobre toda la extensión de la cosa.

VIII. Un passo d'angelo [8]. Los lugares son también sus historias. En Roma la figura del ángel es omnipresente, y así lo reconoció Enric Miralles en su propuesta para el Borghetto Flaminio



[9] *Lost wings*.
Roger Paez i Blanch y Angela Kay Bunning, 2010.
La deriva como una máquina de interpelar la ciudad para extraer palabras que permitan construir un poema que desarrolle un argumento básico: en Roma un ángel busca sus alas para poder volver a casa.

del año 1995. Siguiendo aquella *Passeggiata dell'Angelo*, nos proponemos caminar un solo paso de ángel, definido por la línea recta que une los dos únicos topónimos angélicos de la Roma aureliana: *la Porta Angelica* del Vaticano y el *Largo Angelicum al Viminale*. La deriva sigue la ruta más próxima posible a la línea recta entre estos dos puntos, y registra todas las apariciones angélicas a lo largo del recorrido, desde la iconografía a la rotulación comercial. Que la línea recta pasara exactamente por el ojo del Pantheon es objeto, todavía hoy, de escalofríos epifánicos.

IX. Lost wings [9]. La segunda deriva angélica en Roma parte de usar la ciudad como material poético en un sentido radicalmente material. A partir de un nódulo argumental básico –en Roma un ángel busca sus alas para poder volver a casa– se plantea la deriva como una máquina de interpelar la ciudad para extraer palabras que permitan construir un poema que desarrolle el argumento básico. *Lost Wings* es un ensayo de construcción mítica de un lugar. También es un intento de contribuir a una comprensión más rica del lugar físico 41°54'02"N 12°27'52"E. El mapa pone de manifiesto la movilización de un espacio físico (Roma), a través de una acción (deriva urbana) que responde a un marco narrativo (el ángel que busca sus alas), para condensar estos múltiples niveles del lugar en un poema, la forma del cual queda indisolublemente ligada a la experiencia concreta de construcción del lugar. El mapa resultante, al mostrar los engranajes de este proceso, revela, sobretodo, la ligazón entre lugar físico y lugar narrativo, entre *topos y logos*, poniendo de manifiesto el carácter construido de todo lugar.

En cada uno de los casos anteriores, el mapa de la deriva puede tomar diversas posiciones relativas respecto la acción de la deriva: un mapa tanto puede ponerse delante como detrás de la realidad respecto a la cual se genera¹⁹. Es una herramienta doble hilo: a la vez hermenéutica y proyectiva. El mapa puede documentar una acción llevada a cabo en la ciudad [4, 5, 6]. El mapa puede orientar una acción en la ciudad [3, 8]. El valor del mapa cambia en ambos casos. En el primer caso muestra un lugar-acción, en el segundo emplaza a una acción que encuentra su fuga en otros niveles, por ejemplo en la percepción ultra-intencionada de la ciudad o en la fricción entre instrucción (narrativa) y realidad (ciudad). Otros casos son más complejos, y el rol del mapa es más problemático y matizado [7, 9].

Objetividad cartográfica y 'patafísica'

Utilizar mapas para producir y documentar derivas no es inmediato; hay otros formatos válidos como la fotografía o la narración. El aura de objetividad de la cartografía, sin embargo, resalta el *ethos* simultáneamente crítico y juguetón de la deriva. El mapa proviene de una genealogía militar que le otorga una imagen de objetividad legitimada a lo largo del tiempo. La historia dominante del mapa, ha sido y en cierta medida todavía es una historia de documento como mínimo territorializador, y muy a menudo conquistador o colonial. Su objetivo habitual es definir sin dudas ni matices por un lado fronteras y territorios (mapa político); y por otro lado ríos, mares, montañas y llanuras (mapa físico).

La 'patafísica', que Jarry describe como "la ciencia de las soluciones imaginarias"²⁰, provoca una inversión apasionante en el modelo científico, ya que utiliza medios científicos para tratar temas radicalmente ajenos a su campo, con el objetivo de utilizar el modo de expresión dominante y con legitimidad social (la ciencia) para hacer aflorar cuestiones fundamentales que este modo de expresión excluye: "En aquella edad, que conservó toda su vida, el doctor Faustroll era un hombre de talla media, es decir, para ser exactamente verídico, de $(8 \times 10^{10} + 10^9 + 4 \times 10^8 + 5 \times 10^6)$ diámetros de átomos"²¹.

Los mapas de derivas presentados son mapas 'patafísicos'. Utilizados como mecanismo multiplicador de perspectivas, el mapa aparece como un documento de enorme potencia transformadora.

* Roger Paez i Blanch es arquitecto (ETSA) y M. S. en Diseño Arquitectónico Avanzado por la Columbia University de Nueva York, donde recibió el GSAPP Honor Award for Excellence in Design. Actualmente es doctorando de la UPC en Barcelona. Después de la experiencia profesional en los estudios de Alison + Peter Smithson y Eric Miralles, fundó A i B estudi d'arquitectes, un estudio dedicado a la práctica crítica de la arquitectura contemporánea. www.aib.cat

¹⁹ Si el mapa se opone al calco es precisamente porque está totalmente orientado hacia una experimentación que actúa sobre lo real. El mapa no reproduce un inconsciente sobre sí mismo, lo construye. (...) El mapa es abierto, capaz de ser conectado en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciando por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte, construirse como una acción política o como una meditación.

Una de las características más importantes del rizoma, quizás sea la de tener siempre múltiples entradas; (...) Contrariamente al calco, que siempre vuelve 'a lo mismo', un mapa tiene múltiples entradas. Un mapa es un asunto de 'performance'; mientras que el calco siempre remite a una supuesta 'competence'."

Deleuze, Gilles / Félix Guattari; "Rhizome", *Mille Plateaux. Capitalisme et schizoprénie*, Minuit, Paris, 1980.

²⁰ "Un epifenómeno es lo que se sobreañade a un fenómeno. La patafísica, cuya etimología debe escribirse ξπη (μετά τὰ φυσικά) y su verdadera ortografía 'patafísica', precedida de un apóstrofe, para evitar un fácil retruécano, es la ciencia de lo que se sobreañade a la metafísica, sea en sí misma, sea fuera de ella, extendiéndose tan lejos de la metafísica como ésta se extiende más allá de la física. (...) La patafísica será la ciencia de lo particular, aunque se diga que no hay ciencia más que de lo general. Estudiará las leyes que rigen las excepciones; explicará aquel universo suplementario al nuestro, o menos ambiciosamente, describirá un universo que se puede ver, y que quizás se deba ver, en lugar del tradicional; dará cuenta de las leyes que se creyó descubrir en ese Universo como correlaciones a su vez de excepciones, aunque más frecuentes, en todos aquellos casos de hechos accidentales que, al reducirse a excepciones poco excepcionales, no tienen la atracción de la singularidad. DEFINICIÓN: La patafísica es la ciencia de las soluciones imaginarias, que atribuye simbólicamente a los lineamientos las propiedades de los objetos descritos por su virtualidad".

Jarry, Alfred; "Gestes et opinions du docteur Faustroll" (1898), *Oeuvres complètes*, Vol I, Gallimard, Paris, 1972, pág 668-669.

²¹ Jarry, 1898, pág 658.

URBAN DÉRIVES: THE DEFAMILIARIZED CITY**Roger Paez i Blanch**

Originally published as:

Paez, Roger. "Derivas urbanas: la ciudad extrañada". *RTA Revista Indexada de Textos Académicos*, 01 (2014): 120-129.

"The production of psychogeographical maps [...] can contribute to clarifying certain wanderings that express not subordination to randomness but complete insubordination to habitual influences."¹

This article presents a series of urban maps that document the city based on a specific action: a dérive. The maps resulting from urban dérives lay bare an intense relationship with the city based on a particular experience where the city is treated both as material and as a support for investigation.

The implicit goal of all of these experiments is to demonstrate the radical reorientation undergone by the city when it is approached from a specific interest or desire.

Revealing the plasticity of the urban phenomenon through maps that stretch and deliberate our images of the city has a two-fold meaning. First, to multiply the perspectives through which we perceive and build a mental image of the city: a plural world requires plural imagery. Second, to open new pathways for the transformation of the city, both on a physical level and in terms of use: new urban narratives promote new urban practices.

TYPES OF DÉRIVES

The idea of the dérive, developed by Guy Debord in the 1950s, has moved beyond its original frame of reference to become a key concept in understanding a number of urban practices, both prior to its initial conceptualization and in subsequent periods.

In broad terms,² the dérive is a practice aimed at understanding and interacting with the city, which involves moving through it in response to unconventional logics, either random or constructed.

The history of the dérive is long and has been studied in depth.³ Without entering into an in-depth digression, it is worth highlighting that the dérive as a practice originates with *flânerie*, i.e., the kind of vague yet inquisitive strolling that emerges with modernity. In the mid 19th century, due to the expansion of cities that accompanied early industrialization, for the first time in history the city began to be understood as a world where getting lost was a possibility. The city, transformed into a true urban natural environment⁴, emerges as a place for discoveries. In this framework of simultaneous fascination and incomprehension associated with the industrial city, *flâneurs* began the first proto-dérives.

It was not until the 1920s, however, that travelling through the city became a conscious and voluntary obstructive-creative activity.⁵ In the interwar period and especially post World War II, the dérive is understood as a way of de-objectifying the city, which has become a realm entirely dominated by capital. The dérive is one of the techniques used to find holes in a monolithic reality characterized by alienation, banality and *ennui*.⁶

The history of the dérive can be divided into two general moments, separated by the experiments of the Situationist International.

In its initial period, from the *flâneurs* to the Surrealists, the dérive is a journey without a specific objective, in response to the desire to seek out and discover unknown or hidden aspects of the city. The motor is chance, and the technique is altered observation.

In the wake of the intense Situationist experience, the dérive becomes above all else a construction, where the hypotheses and instructions for action are intended to generate friction with the urban reality in which they take place. Beyond the desire to demonstrate alternative realities, beginning with the Situationists the dérive is proposed in belligerent terms associated with the transformation of a limited reality.

The Situationist International brings about a fundamental turn for the dérive, moving away from a paradigm of observation toward one of transformation.⁷

ABSTRACT:

Architecture can be used not only to build places with steel, wood, concrete or glass, but also through action and the gaze. Based on a series of dérives carried out in different cities, different ways of perceiving urban reality are established – ways that are often buried under the dominant representations of the city. Constructing documents that show the city from tangential perspectives, tied into subjective visions and specific experiences, goes beyond a mere exercise in representation. The maps of urban dérives displayed in this article demonstrate intense relationships with the city through action, which result in new urban visions. Nine ways of perceiving the city open the doors to new ways of understanding the richness of urban reality, which in turn can bring about new ways of transforming that reality through architectural design. The ultimate meaning of these dérives has to do with being receptive to the richness of the city in order to discover the multiple levels of meaning therein that can suggest new ways of transforming the city.

KEY WORDS

Derive, city, map, operative cartography, disorientation, situationist, 'pataphysics, psychogeography,

DEFAMILIARIZATION AND DISORIENTATION

The dérive is a quintessential disorientation technique in that it causes a defamiliarization of the day-to-day urban environment. The dérive causes a change in perception; it allows for a renewed vision of the city, which we normally approach in the context of routine and via reception in a state of distraction.⁸ The dérive looks to articulate the perception of the city so that “no one [falls] into the trap of habit”.⁹

In his text, “The Principle of Disorientation,” Constant points to disorientation as a mechanism for de-objectifying the city and as the necessary starting point for a free and creative life.¹⁰

In keeping with the tradition of criticizing the alienating effects of industrial modernity, Constant contrasts the static space of utilitarian society with the dynamic space characteristic of a ludic society. In a utilitarian society, the construction of space is based on the principle of orientation, where the entirety of social space is equated with the space of capital. The space of capital is measured according to utility, efficiency and the production of added value through work.

A ludic society, however, would inevitably lead to a dynamization of space, because it would no longer be understood from the homogenizing viewpoint of work; space would be activated through the transformative logic of *Homo ludens*.¹¹ *Homo ludens* acts on his environment and dynamizes it. As opposed to a place where work is done, space becomes the setting for and the object of “play, adventure and exploration.”¹²

Disorientation dynamized the use of time and space, promoting a playful and creative way of life.

According to Constant, the social space of ludic society has to be labyrinthine and, at the same time, continually modifiable: “There will no longer be any chance of getting off track in the sense of getting lost, but rather in the more positive sense of discovering previously unknown paths.”¹³ Space is subjected to a continuous process of creation and destruction orchestrated by ludic and creative appropriation and oriented toward the enlargement of life. “The continual creation and re-creation of modes of behaviour requires the endless construction and reconstruction of their setting. This, then, is unified urbanism.”¹⁴

Based on its ability to promote defamiliarization, the dérive is added to the ranks of mechanisms that obstruct predetermined expectations, that return experience to the realm of discovery and surprise, thus enlarging the scope of reality (*élargir la vie*).

EXPERIENCE AND THE COLLAPSE OF PLACE AND ACTION

Through a concrete experience, place and action become inextricably linked. Experience creates a collapse between the physical framework and the action it houses that leads, at its limit, to a momentary suppression of the distinction between subject and object.

Ernst Mach expresses this collapse as follows: “One clear summer day outdoors the world appeared to me together with my Self as a coherent mass of sensations, only that in the Self, it was much more coherent. (...) this was a decisive moment for my entire vision.”¹⁵ Experience possesses a quality of epiphany that can lead to confusing the here (place) with the now (moment). Through the existentialist take on the concept of *hic et nunc*, an unbreakable link is traced between knowledge and subjectivity.¹⁶ Knowledge generated from a particular subjective standpoint is not transferrable in the form of experience. Nevertheless, the process of creating that knowledge can be successfully transmitted inter-subjectively. In other words, we cannot radically share our particular visions, but we can communicate our ways of seeing.

In this sense, the map of the dérive takes on the role of inter-subjective filter, through which the subjective experience is constructed as a tool for enlarging (the perception of) the world.

In the context of architecture and other design disciplines (involving the transformation of a physical space which is always social), the idea of an inter-subjective filter takes on remarkable strength, since it distances the project from being either a mere technocratic response or a pure expression of subjective desire.

The map of the dérive, and in general all operative cartography,¹⁷ used as a system of inter-subjective mediation, becomes a powerful problematizing mechanism. Beyond its value as an intimate document, the map allows for articulating a subjective position that enters into friction with objective reality as a question or a statement – and not the acritical resolution of problems with parameters that are pre-established by the status quo.

NINE NEW MAPS (URBAN DÉRIVES)

Whereas the theoretical output on the dérive is broad and prolific, the production of maps in conjunction with dérives is not. Following are nine maps of urban dérives, developed by the author between 2001 and 2011. These maps are put forth as research tools that attempt to delve into the richness of the urban phenomenon, approaching the reality of the city from angles that are not the habitual ones, since those lose their critical strength when they are colored by habit and routine. In origin, these maps emerged as a private exercise, stemming from a personal need to draw aspects of the city that are systematically precluded which, nonetheless, have a very important effect on our lives. As mentioned earlier, highlighting the plasticity of the urban phenomenon through these maps has both a hermeneutic and a transformative sense. Broadening the understanding of the city opens up new roads for transforming it: new urban narratives promote new urban practices.

I. Homes Are Where the Heart Is (figure 1)

Overlapping maps of Barcelona, Paris, New York and Los Angeles On the same scale and with the same orientation, centered with respect to the author’s point of residence. The home, singular and multiple, becomes the turning point for the surrounding world – a portable axis mundi.

II. 5 jours à Paris (Figure 2)

During a five-day vacation in Paris, the rules of the game dictate that walking will be the sole method of transportation. A single instrumental decision radically affects the perception of the city and the activities that take place there. The size and the physical qualities of the city are highlighted. Relations of proximity are made evident and the movements trace and uncover old channels: hollows, suburban roads, roman routes. In a voluntary gesture of restriction, the map reduced the experience of the city to the map reduced the experience of the city to the distanced covered in walking each day. Five stoppages étalon.

III. BCN Romp (figure 3)

A peripatetic class carried out during an academic collaboration with Columbia University (New York). To introduce the urban reality of Barcelona to a group of American students, the body is used as a measuring stick. Leaving behind book knowledge, in order to get to know the place where they will be working, the foreign students are subjected to a class session that consists of walking nearly 26 kilometers. The route takes them past breakwaters and beaches. In certain sections they are asked to run, other times they walk backwards, and in the final 2.5 km the students walk up Montjuïc hill carrying two bricks each. Exhaustion becomes a central player. The city is perceived through a corporeal filter, which blocks out more distanced analytical observations, forcing an understanding of the city which is inextricably linked to an extreme experience that takes the body as its limit.

IV. Behavioral Symmetry of Porto (figure 4)

There are cities where you can get lost if you follow a map, cities where the formal logics are dictated by parameters other than an organization in plan. Porto, with its complex orography, is one of them. In looking for a way to highlight the topographic order of the city of Porto, this proposal centers on moving downward from the highest point of the city to the river, tending toward the maximum slope. Because the highest point is a crest that runs perpendicular to the river, the descent has to be performed twice. The two descending routes, which like dry rivers reveal internal logics of the urban structure, generate a symmetry that is performative rather than formal.

V. Da San Luca a Santa Caterina senza carta (figure 5)

Since the gondola was replaced as the dominant method of transportation, Venice has become labyrinthine. Its peculiar morphology responds to the logic of navigation; walking in the city is counter to its nature. This dérive is based on the fascination with how easy it is to become disoriented in Venice. One day, on a stroll without a particular destination, we travel, by chance, from the church of Santa Caterina (Cannareggio) to the church of San Luca (San Marco). The next morning we attempt to repeat the trajectory in the opposite direction, without a

map. What results are three different ways of getting from one place to the next: the initial unplanned route, the route followed without the aid of a map, and the most direct route possible. The differences among the three paths highlights how our mental image of the city and its actual configuration do not coincide.

VI. *Manhattan Bus Drift* (figure 6)

It's cold in New York in early March, especially if all your warm clothes are in a suitcase that got lost en route to JFK. Wasting time is a fascinating activity. A cheap way to while away the hours is riding on a warm city bus. To make it more interesting, we come up with a game: ride for the same number of stops as the bus line number; get off and wait at the nearest stop for the next bus that passes – repeat until it gets dark. A few days later, while tracing the route onto the map, the letter R appears, clear as day. As Major Brown (Chesterton), Lönnrot (Borges) or Stillman (Auster) know full well, the city finds its voice in our actions. Even if we aren't aware of it.

VII. *Village for Two Souls and Four Feet* (figure 7)

Our perceptions of the city depend a lot on our expectations. During this dérive, four feet traced the word VILLAGE across the New York neighborhood of the same name. One of the participants knew what was going on, while the other was simply following a set of instructions. The epic of the writing-action is made present in the first case: for example, as we discover the point of the V on Bleeker Playground, the junction between Hudson St. and 8th Ave. The large-scale V appears as a clear and unmistakable reality in the form of the city. In the second case, the fact that the action of the goal remained unknown led the participant to structure the experience through a narrative with an Oulipian matrix. From consciousness and unconsciousness, through a foundational retroactive action, the word is written across the entire extension of the object.

VIII. *Un passo d'angelo* (figure 8)

Places are also their own stories. Angels are everywhere in Rome, as Enric Miralles recognized in his 1995 proposal for the Borghetto Flaminio. In keeping with his Passegiata dell'Angelo, we decide to walk the length Of an angel's step, defined by the straight line linking the only two places in central Rome with names that refer to angels: the Vatican's Porta Angelica and the Largo Angelicum on the Viminal Hill. The dérive follows the route that keeps closest to the straight line between those two points and a record is kept of all of the angelical appearances along the way, ranging from iconography to storefront signs. The fact that the line passes directly through the oculum of the Pantheon still produces epiphanic chills.

IX. *Lost Wings* (figure 9)

The second angelical dérive in Rome is centered around using the city for poetic inspiration in a radically material way. Beginning with a basic core storyline—an angel is in Rome looking for his lost wings in order to fly home – the dérive is used as a mechanism for exacting responses from the city in the form of words used to create a poem that will build up around the basic story. Lost Wings is an attempt at a mythical creation of place. It is also an attempt to contribute to a richer understanding of the physical location: 41°54'02"N 12°27'52"E. The map highlights the mobilization of a physical space (Rome), through an action (an urban dérive) that responds to a narrative framework (the angel searching for its wings), in order to condense these multiple layers of place into a poem, with a form that remains inextricably linked to the specific experience of place building. The resulting map reveals, above all, the link between a physical place and a narrative place, between *topos* and *logos*, demonstrating the constructed nature of all places.

In each of the previous cases, the map of the dérive can adopt different positions with respect to the action of the dérive: a map can be placed before or after the reality with respect to which it is generated.¹⁸ As a tool, it has a double use: hermeneutical and projective. The map can document an action that is carried out in the city [4, 5, 6]. The Map can determine an action in the city [3, 8]. The value of the map changes in each case. In the first case, the map documents a place through an action; In the second case, it forces an action which then develops its own individual logic, for example: based on the extremely intentionalized perception of the city, or the friction

between instructions (narrative) and reality (city). Other cases are more complex and the role of the map is more problematic and nuanced [7, 9].

CARTOGRAPHIC OBJECTIVITY AND 'PATAPHYSICS

Using maps to produce and document dérives is not entirely obvious; there are other valid formats: photography or narration, for example. Cartography's aura of objectivity, however, emphasizes the critical and playful ethos of the dérive. The map has its origins in a military genealogy, which confers it an image of objectivity that has garnered legitimacy over the years. The dominant history of the map has been, and still is, the history of a document that is at the very least territorializing, and often conquering or colonizing. Its habitual aim is to define, without doubt or grey areas, borders and territories on the one hand (political map), and on the other hand rivers, seas, mountains and plains (physical map).

'Pataphysics, which Jarry described as "the science of imaginary solutions,"¹⁹ provokes a fascinating inversion in the scientific model, since it uses scientific means to describe subjects which are radically alien to scientific study, with the aim of appropriating the dominant and socially legitimate mode of expression (scientific language) in order to bring up the fundamental questions which that very mode excludes: "At this age, which he retained all his life, Doctor Faustroll was a man of medium height, or, to be absolutely accurate, of $(8 \times 10^{10} + 10^9 + 4 \times 10^8 + 5 \times 10^6)$ atomic diameters."²⁰

The maps of dérives presented here are 'pataphysical maps. When used as a mechanism for the multiplication of perspectives, the map emerges as a document with enormous transformative potential.

NOTES

¹“La fabrication de cartes psychogéographiques (...) peuvent contribuer à éclairer certains déplacements d'un caractère non certes de gratuité, mais de parfaite *insoumission* aux sollicitations habituelles.”

Debord, Guy. “Introduction à une critique de la géographie urbaine”. *Les Lèvres Nues* #6 (Septembre 1955).

²In other words, not limited to the Debordian conceptualization. In 1952, Debord proposed the initial conceptualization of the dérive as “a non-optical apprehension of urban space”. Four years later, Debord proposed the classic conceptualization of the Situationist dérive: “a technique of rapid passage through varied ambiances”. When we talk about dérives in the broadest sense, in addition to the Lettriste-Situationist dérive itself we also include similar earlier experiences, such as *flâneries* in the 19th century, Dada tours, Surrealists wanderings – as well as later experiences based on movement as a means of understanding and artistic production: from happenings in the 1960s to now spatial media in the 2000s, through explorations in land art, conceptual art, activist mapping, or “transurbance”.

³See, for example: Hollevoet, Christel, Jones, Karen, and Timothy Nye. *The Power of the City / The City of Power*. New York : The Whitney Museum of American Art, 1992; Sadler, Simon. *The Situationist City*. Cambridge : The MIT Press, 1998; Careri, Francesco. *Walkscapes*. Barcelona : Gustavo Gili, 2008.

⁴“Indeed, Benjamin's Paris is very similar to a virgin natural environment that has yet to be named, that has yet to be reduced to epistemological categories.” Jordi Llovet, “Benjamin i París”. *Walter Benjamin i l'esperit de la modernitat*. Ed. Jordi Llovet. Barcelona : Barcanova, 1993. p. 283. Translation by the author. In “Paris of the Second Empire in Baudelaire”, dating from 1937-38, Walter Benjamin himself writes that Baudelaire was a “botanist of the asphalt”.

⁵On April 14, 1921, the DADA group including Aragon, Arp, Breton, Buffet, Éluard, Fraenkel, Hussar, Picabia, Ribemont-Dessaignes, Soupault, and Tzara organized the “1ère Visite Saint Julien le Pauvre”. In May of 1924, the Surrealists Aragon, Breton, Morise and Vitrac engaged in a random walk from Blois to Romorantin. These experiments are described in texts written by some of the participants (Aragon, *Le paysan de Paris*, 1926; Breton, *Nadja*, 1928).

⁶“In May 1924, Aragon, Breton, Morise et Vitrac randomly determine the route they will take on a road map: Blois – Romorantin. The utter uselessness of the itinerary, for the walkers, creates the essential conditions for capturing the surreal in the real, the marvelous in the ordinary, the whimsical in the trivial.” Paquot, Thierry. *Des corps urbains : Sensibilités entre béton et bitume*. Paris : Autrement, 2006, p.88. Translation by the author.

⁷“Launching the famous May '68 slogan “TAKE YOUR DESIRES FOR REALITY”, the I.S. advocated increased consciousness, direct action, and systematic intervention in actual life, Debord insisted that “derive and situation go beyond the “imbecile strolls” of the surrealists.” Hollevoet, Christel. “Wandering in the City”. *The Power of the City / The City of Power* . Eds. Hollevoet, Christel, Jones, Karen, and Timothy Nye. New York : The Whitney Museum of American Art, 1992, p. 33.

⁸On reception in a state of distraction see: Benjamin, Walter; *The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction*. 1936. London : Penguin Books Ltd, 1999.

⁹“The sectors constantly change form and atmosphere according to the activities that are taking place there. Nobody can return to what was before, rediscover the place as he left it, the image he'd retained in his memory. Nobody now falls into the trap of habit.”

Constant. “New Babylon, Outline of a Culture”. *New Babylon* exhibition catalogue. The Hague : Haags Gemeetenmuseum, 1974, p. 167.

¹⁰Constant, “The Principle of Disorientation,” *Situationists: Art, Politics, Urbanism*, Eds. Libero Andreotti, Xavier Costa, Barcelona : Actar, 1996, p. 86-87. In this text, Constant re-elaborates on the notion of disorientation he proposed in texts from the 1950s (See, for example Constant. “Une autre ville pour une autre vie.” *Internationale Situationniste* #3 (December 1959) ; Constant. “New Babylon, Outline of a Culture”. *New Babylon* exhibition catalogue. The Hague : Haags Gemeetenmuseum, 1974.). In fact, Constant delves into the idea proposed by the Lettriste Ivan Chtcheglov (alias Gilles Ivain). See: Chtcheglov, Ivan. “Formulaire pour un urbanisme nouveau,” written in 1953. An abridged version was published in *Internationale Situationniste* #1 (Paris, June 1958).

¹¹In 1938, Johan Huizinga published the book *Homo ludens*, which took on major influence following its translation into German (1944), English (1949) and French (1951).

¹²Constant, 1996. p. 86.

¹³Constant, 1996. p. 87.

¹⁴Constant, 1996. p. 87.

¹⁵Ernst Mach (1922) quoted by Alois M. Haas. *Viento de lo Absoluto: ¿Existe una sabiduría mística de la posmodernidad?* Madrid : Siruela, 2009. p. 63. After the quote from Mach, Haas' text continues: “In other words: Proust's ‘involuntary memory’, Joyce's ‘epiphanies’, Virginia Woolf's ‘moments of being’, the ‘instants’ of Thomas Mann or Handke's ‘Essay on the Successful Day’ facilitate the access to states of perception the meaning of which had remained, up to that point, in the realm of the extralinguistic or unexpressable.” Translation by the author.

¹⁶“I am the ‘hic et nunc’ on which all objective reality stands. As bare as it may be, my knowledge is always tied to my point of view. As much as I would like to stop being the center, I can never adopt the viewpoint of Sirius, which would be singular and true. (Karl Jaspers, according to Ricœur, Paul, Mikel Dufrenne. *Karl Jaspers et la philosophie de l'existence*. 1947. Paris : Seuil, 2000. Translation by the author.

¹⁷For an introduction to the concept of operative cartography, see Paez, Roger, “Cartografías Operativas y Mapas de Comportamiento,” *Querido Público: El espectador ante la participación: jugadores, usuarios, prosumers y fans*. Eds. Roger Bernat and Ignasi Duarte. Murcia : CENDEAC, 2009. p. 173-199.

¹⁸“What distinguishes the map from the tracing is that it is entirely oriented toward an experimentation in contact with the real. The map does not reproduce and unconscious closed in upon itself; it constructs the unconscious. [...] The map is open and connectable in all of its dimensions; it is detachable, reversible, susceptible to constant modification. It can be torn, reversed, adapted to any kind of mounting, reworked by an individual, group, or social formation. It can be drawn on a wall, conceived of as a work of art, constructed as a political action or as a mediation. Perhaps one of the most important characteristics of the rhizome is that it always has multiple entryways; [...] A map has multiple entryways, as opposed to the tracing, which always comes back ‘to the same.’ The map has to do with performance, whereas the tracing always involves an alleged ‘competence.’ Deleuze, Gilles, Félix Guattari. “Rhizome”. *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1987.

¹⁹“Pataphysics, whose etymological spelling should be ἑπί (μετὰ τὰ φυσικά) and actual orthography ‘pataphysics, preceded by an apostrophe so as to avoid a simple pun, is the science of that which is superinduced upon metaphysics, whether within or beyond the latter's limitations, extending as far beyond metaphysics as the latter extends beyond physics. [...] Pataphysics will be, above all, the science of the particular, despite the common opinion that the only science is that of general. Pataphysics will examine the laws governing exceptions, and will explain the universe supplementary to this one; or, less ambitiously, will describe a universe which can be – and perhaps should be – envisaged in the place of the traditional one, since the laws that are supposed to have been discovered in the traditional universe are also correlations of exceptions, albeit more frequent ones, but in any case accidental data which, reduced to the status of unexceptional exceptions, possess no longer even the virtue of originality.

DEFINITION. *Pataphysics is the science of imaginary solutions which symbolically attributes the properties of objects, described by their virtuality, to their lineaments.*

Jarry, Alfred. “Exploits and Opinions of Doctor Faustroll, Pataphysician,” in *Evergreen Review Reader 1957-1967: A Ten-Year Anthology*. New York: Grove Press, Inc., 1968, p. 310-311.

²⁰Jarry, 1898. p. 658.

BIBLIOGRAPHY

Constant, "The Principle of Disorientation," *Situationists: Art, Politics, Urbanism*, Eds. Libero Andreotti, Xavier Costa, Barcelona : Actar, 1996, p. 86-87.

Hollevoet, Christel. "Wandering in the City." *The Power of the City / The City of Power*. Eds. Hollevoet, Christel, Jones, Karen, and Timothy Nye. New York : The Whitney Museum of American Art, 1992.

Jarry, Alfred. "Exploits and Opinions of Doctor Faustroll, Pataphysician," in *Evergreen Review Reader 1957-1967: A Ten-Year Anthology*. New York: Grove Press, Inc., 1968.

Sadler, Simon. *The Situationist City*. Cambridge : The MIT Press, 1998.